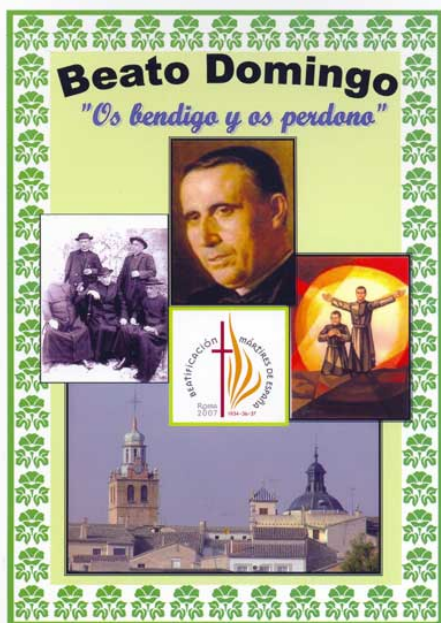


## *Beato Domingo. "Os bendigo y os perdono"*



La parroquia de Santa Catalina, de Puente del Arzobispo, ha editado un libro sobre la vida del beato Domingo Sánchez Lázaro, sacerdote mártir de la persecución religiosa del siglo XX en España y beatificado en Roma el pasado 28 de octubre. La obra, titulada «Beato Domingo: Os bendigo y os perdono», pretende dar a conocer la figura de este sacerdote que rigió esta parroquia durante veintinueve años hasta su martirio.

En el libro se incluye una síntesis biográfica del beato Domingo, los testimonios recogidos durante el proceso de beatificación y numerosos documentos relativos al martirio, algunos datos relevantes acerca de la persecución religiosa tanto en Toledo como en el resto de España y un capítulo dedicado a la ceremonia de beatificación en Roma y la misa de acción de gracias en la parroquia, que fue presidida por don Domingo Oropesa, obispo de Cienfuegos (Cuba) y a la que también asistió don Demetrio Fernández, obispo de Tarazona.

El beato Domingo Sánchez Lázaro nació el 4 de agosto de 1860 en Puebla de Montalbán, donde fue bautizado a los pocos días de su nacimiento. Ingresó en el seminario de Toledo en 1880 y fue ordenado sacerdote ocho años después, el 22 de septiembre de 1888.

Licenciado en teología en 1893, ese mismo año fue nombrado párroco de Arcicóllar y Camarenilla, ejerciendo su ministerio sacerdotal en ambas parroquias hasta julio de 1902, en que fue trasladado a las parroquias de Los Cerralbos e Illán de Vacas. Allí permaneció hasta el 18 de junio de 1907, fecha en que recibió el nombramiento de párroco de Puente del Arzobispo.

El 4 de agosto de 1936, día en que cumplía 76 años, fue arrestado en su casa y conducido al calabozo, donde permaneció hasta el día 12, fecha de su martirio en las inmediaciones de Puerto de San Vicente. Antes de ser fusilado junto a su coadjutor, don Laureano Ángel González, tuvo tiempo de bendecir y perdonar a sus verdugos y rogar a Dios por ellos con las palabras de Cristo en la cruz, «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». Sus restos reposan en el cementerio municipal de Puente del Arzobispo.